

Los griegos crean conjuntos proporcionados y nos deleitan con el equilibrio de sus proporciones. Para el artista griego, la belleza es, ante todo proporción y medida. La arquitectura griega es de sillería, del tipo llamado isódomo, el material característico será el mármol blanco. A pesar de conocer el arco la arquitectura griega será exclusivamente adintelada. La arquitectura griega está representada fundamentalmente por los templos. Existen tres normas distintas para construir los templos, los tres ordenes son: Dórico, Jónico y Corintio. El entablamento en el orden Jónico es menos alto que en el Dórico, la columna Dórica carece de basa y es de fuste estriado. La columna jónica es más esbelta, el capitel está decorado por dos volutas. El corintio solo se empleará en los últimos años del arte griego. Quienes lo usan son normalmente los romanos. Su capitel está decorado con hojas de acanto. El edificio por excelencia griego es el templo. Se construye para custodiar la imagen divina; es por lo general, de proporciones medianas. El altar se encuentra en el exterior. Y se eleva sobre unas gradas, **krepis**, cuyo último escalón es el **estilobato**. En su interior se encuentra dividido por la naos o **cella**, que es la cámara donde se encontraba la estatua de la divinidad, delante de la **cella** se abría el **pronaos**, que era como un vestibulo, cuyos muros laterales se rematan en pilastras. Si el templo sólo tiene un pórtico de frente se llamará **próstilo**, si tiene en ambos extremos se llamará **anfipróstilo**. Cuando está rodeado de columnas exentas **períptero**; si son dos filas, **díptero**. Cuando las columnas están adosadas en los lados mayores, **pseudoperíptero**; circular con columnas, **monóptero (tholos)**. Cuando no tiene columnas **áptero** sin cubierta **híptero**. El templo griego no es monocromo, no era raro que a pesar del empleo del marmol, se recubrieran ciertas partes con estuco. Pero la policromia era obviamente de colores planos.

PERIODOS

Periodo arcaico. El templo primitivo de los S. VII Y VI a.C. es de ladrillo y madera. Un ejemplo es el templo de Apolo en Corinto, que a pesar de estar construido ya en piedra, desprende una impresión de arcaismo las robustas columnas, muy próximas entre sí.

Periodo clásico. El Partenón, obra maestra de la arquitectura griega, se construyó para la Palas Atenea Partenos, es decir la famosa escultura de Fidias. Es de orden dórico, octástilo y de diecisiete columnas en sus fachadas laterales. El Partenón es de marmol blanco, cubriendose el tejado con tejas de marmol. A pesar de aparentar que sus medidas son exactas, ni una medida es igual en el Partenon, es solo un efecto óptico al hacer columnas inclinadas y demás. Otro ejemplo de este período es el Erecteion, obra maestra del jónico. Cabe destacar la famosa tribuna de Cariátides.

Período Helenístico. En este período el centro artístico del arte griego se desplaza de la Grecia propia hacia las nuevas capitales del helenismo. La conquista de Oriente modifica el espíritu griego hacia las concepciones grandiosas. Se abandona el colosalismo de las proporciones para centrarse en los elementos decorativos, el orden dórico se dejó de emplear, aunque se mezclan los ordenes en ocasiones al emplear el capitel corintio y el entablamento dórico. Entre los grandes templos construidos cabe destacar el de Zeus, que se encuentra al pie de la acrópolis ateniense.

La casa: La parte de mayor importancia arquitectónica es el patio

El sepulcro: Hasta los tiempos helenísticos, es de escasa monumentalidad, y su parte más bella son las estelas con relieves, como ejemplo el Mausoleo de Halicarnaso, que se encuentra coronado por una cuadriga guiada por Mausolo

El teatro: Como género literario es creación griega. Consta de tres partes esenciales, la escena, la orquesta y la grada para el público. Ejemplos de teatros más importantes es el de Epidauro, obra de Policlete el Joven.

El odeón: Destinado ha audiciones musicales. Ejemplo el odeón de Atenas.

El estadio: Se disputaban en el carreras de caballos y ejercicios gimnásticos.

El hipódromo: Destinado a carreras de caballos y carros, es de proporciones mayores que el estadio.

Gimnasios y palestras: En los que los atletas se preparaban los ejercicios.

El faro de Alejandría es también una obra helenística, en el que se adopta el tipo de torre de origen oriental. Considerada como una de las maravillas del mundo antiguo.

La acrópolis: Se encuentra en las alturas de la montaña, digamos que es la ciudad vieja. De todas ellas la más importante es la de Atenas. En las guerras médicas contra los Persas, éstos destruyeron los templos de la acrópolis, por lo que fue reconstruida por Pericles.

ESCULTURA GRIEGA.

La escultura griega se volcará desde sus primeros pasos en la representación humana. Nacen rígidas, como las egipcias, y tardan siglos en adquirir la flexibilidad natural. El material preferido por el escultor griego es el mármol blanco. Al mármol sigue en importancia el bronce. Las esculturas estuvieron policromadas.

Periodo arcaico (VII–VI a.C.)

La mayor parte de las estatuas de este período se atribuyen a Dédalo, el escultor probablemente legendario. Son conocidas únicamente por testimonios literarios. Son también muy representativos de esta etapa los Kuroi y las Korai, que deben su existencia a la costumbre griega de realizar estatuas en memoria de los atletas. Su actitud más corriente es la de marcha, avanzando la pierna izquierda. En los últimos momentos del arcaísmo, los escultores avanzan tanto en la presentación de la figura humana en movimiento que puede intentar el complicado problema de componer grupos que decoren los frontones de los templos. El interés por el movimiento lleva consigo un intenso estudio de la musculatura, pero avanzan muy poco en la expresión del rostro. Los guerteros de Egina nos muestran la sonrisa estereotipada de los atletas arcaicos (sonrisa eginética)

De esta época es también el Auriga de Delfos que ya señala la evolución hacia clasicismo.

Periodo Clásico (S V a IV)

Como en arquitectura, la edad de oro de la escultura griega corresponde a los días de Pericles. Los maestros griegos crean ahora los tipos que se consideran más representativos del ideal clásico.

S V:

Mirón: Utiliza sobre todo el bronce y le interesa el cuerpo humano en movimiento. Su obra más características y también la más lograda, es el Discóbolo. El estudio de la anatomía es de sobriedad perfecta, aunque el rostro tal vez resulte algo inexpresivo.

Policleto: Contemporáneo de Fidias, prefiere trabajar en bronce. Lo que más le preocupa son las proporciones del cuerpo humano. El Doríforo, es su obra más importante. Es un joven lancero, en actitud de marcha. Su movimiento es sosegado y tranquilo. Apoyado en la pierna derecha, la izquierda doblada, y descargada para dar el paso, y la cabeza ligeramente vuelta; su cuerpo manifiesta todo ese interés por las proporciones entre sus diversas partes que hace escribir a su autor el Canon, desgraciadamente perdido. La base de este tratado es la symmetría o relación de las proporciones de unas partes del cuerpo con otras y con el conjunto de éste. El Doríforo, que se considera la encarnación más pura del canon de Policleto, es el prototipo del cuerpo varonil perfecto, de elegancia austera. La cabeza es la séptima parte del cuerpo. El Diadúmeno, o atleta vencedor que se ciñe en la frente la venda del triunfo.

Fidias: Es ateniense y consejero artístico de Pericles. Nadie, como él sabe crear un mundo de seres plásticamente más perfectos, ni de equilibrio expresivo más absoluto. Fue el decorador del Partenón. La decoración del famoso templo consta de tres series, la de los frontones, las metopas se encuentran consagradas a cuatro luchas mitológicas, y en el largo friso de la galería. Pese a su ruina estos frontones, por el arte de su composición y por la belleza y grandiosidad de las actitudes, representa la meta más elevada de la evolución que se inicia en los frontones arcaicos. Como escultor independiente, realizará la escultura de la Pallas atenea, defensora del pueblo ateniense. Por exigencia del pueblo la hace de oro y marfil siendo los ojos de esmeralda. No ha llegado hasta nosotros, pero existen minuciosas descripciones literarias, en el escudo aparecen en relieve las luchas atenienses.

S IV: Gracias a la nueva generación, los dioses se humanizan cada vez más, las formas se ablandan y la pasión comienza a manifestarse en los rostros.

Praxiteles: De su vida privada tenemos noticias de sus relaciones con una cortesana. Sus dioses adoptan actitudes indolentes, describiendo sus cuerpos las suaves y prolongadas curvas que se conocen con el nombre de praxitelianas. La Afrodita de Gnido: totalmente desnuda, con un suave movimiento y que toma el paño del ánfora a su izquierda es la más perfecta expresión del ideal de belleza femenina. La estatua estaba ligeramente coloreada y su cabello era rubio. Parece ser que el modelo fue su novia. El Hermes de Olimpia: totalmente desnudo, y con el cuerpo en ligera flexión que arquea su cadera formando esa suave curva que se ha llamado praxiteliana, está en actitud de mostrar el racimo de uvas que tenía en su derecha al niño Dionisios. El Apolo sauróctono: nos presenta al dios de la luz, vencedor de la noche, a la que simboliza con una lagartija y que se dispone a matar con su dardo de oro, narrándonos una historia.

Scopas: Contemporáneo de Praxiteles, goza como él de gran fama. Le interesa expresar los estados del alma, especialmente los de la pasión violenta. Ménade: nos muestra a la sacerdotisa de Dionisos en pleno delirio religioso, agitada por violentos movimientos convulsivos, con la cabellera suelta y dejando al descubierto buena parte de su cuerpo. En una mano lleva el cuchillo con que ha de abrir en canal el cabrito que tiene en la otra.

Lisipo: Artista extraordinariamente fecundo que trabaja en bronce. Tiene una actitud más naturalista que los anteriores artistas. Lisipo es además un escultor de retratos, es el retratista de cámara de Alejandro Magno. El Apoxiomeno: joven atleta, no en actitud heroica, sino en la más vulgar de quitarse con el rascador el polvo y el aceite que cubren su cuerpo.

Período Helenístico (III–II a.C.)

Después de la muerte de Alejandro la escultura griega, extendida por el Asia Menor y por Egipto, continúa evolucionando sin cesar, incluso después de la conquista de Corinto por los romanos en el año 146. La vejez, en lo que tiene de ruina y decadencia física, y lo feo, como imperfección, son ahora temas de la escultura griega. Niño de la Espina. Se insiste en la individualidad del retrato. El relieve por otra parte, invadiendo el campo de la pintura, llega en algún caso a emplear la perspectiva en los fondos para crear la ilusión de escenarios profundos.